

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 24,13-35.

Dos discípulos de Jesús iban andando aquel mismo día, el primero de la semana, a una aldea llamada Emaús, distante unas dos leguas de Jerusalén; iban comentando todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo.

El les dijo:

-¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?

Ellos se detuvieron preocupados. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le replicó: .

-¿Eres tú el único forastero en Jerusalén, que no sabes lo que ha pasado allí estos días?

El les preguntó:

-¿Qué?

Ellos le contestaron:

-Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras ante Dios y todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él fuera el futuro liberador de Israel. Y ya ves, hace dos días que sucedió esto. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues fueron muy de mañana al sepulcro, no encontraron su cuerpo, e incluso vinieron diciendo que habían visto una aparición de ángeles, que les habían dicho que estaba vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron.

Entonces Jesús les dijo: .

-¡Qué necios y torpes sois para creer lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto para entrar en su gloria?

Y comenzando por Moisés y siguiendo por los profetas, les explicó lo que se refería a él en toda la Escritura.

Ya cerca de la aldea donde iban, él hizo ademán de seguir adelante, pero ellos le apremiaron diciendo:

-Quédate con nosotros porque atardece y el día va de caída.

Y entró para quedarse con ellos. Sentado á la mesa con ellos tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció.

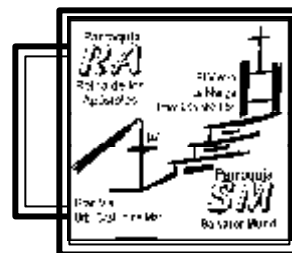
Ellos comentaron:

-¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?

Y, levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los once con sus compañeros, que estaban diciendo:

-Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón.

Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.



Comunión

Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

LITURGIA DE LA PALABRA ESPAÑOL

Tercer Domingo de Pascua (A)

El camino de Emaús y la cena en la posada es uno de los textos más bellos del Evangelio.

Muchas son las enseñanzas que nos trae este pasaje.

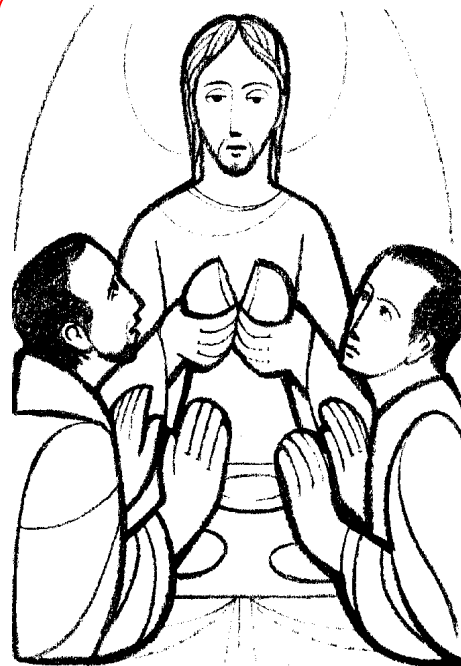
Una de ellas puede ser el entender el estado de ánimo de algunos discípulos ("nosotros esperábamos... Y ya ves...").

También nos pone en contacto con el primitivo anuncio del Evangelio ("¿y no sabes lo que ha pasado? Lo de Jesús nazareno... cómo lo entregaron para que lo condenaran a muerte...").

No podemos perder de vista que el pasaje tiene lugar "el primer día de la semana", el domingo, el día de la reunión comunitaria.

Por eso, todo lo que sucede tiene, también, un cariz de Eucaristía.

Emaús es, pues, una catequesis sobre la Eucaristía. El Señor resucitado se hace presente en su comunidad cuando se reúne para el banquete pascual, cuando hace memorial de la pasión.



PRIMERA LECTURA

San Pedro, en su predicación directa al pueblo, no utiliza un lenguaje diplomático, sino claro e incisivo: «Vosotros, por mano de paganos, lo matasteis en una cruz.» Una evangelización, que no señala con el dedo las lacras morales de los individuos y de la sociedad, es un escamoteo de la Palabra de Dios.

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 2,14.22-28.

El día de Pentecostés, se presentó Pedro con los once, levantó la voz y dirigió la palabra:

Escuchadme, israelitas: Os hablo de Jesús Nazareno, el hombre que Dios acreditó ante vosotros realizando por su medio los milagros, signos y prodigios que conocéis. Conforme al plan previsto y sancionado por Dios, os lo entregaron, y vosotros por mano de paganos, lo matasteis en una cruz. Pero Dios lo resucitó rompiendo las ataduras de la muerte; no era posible que la muerte lo retuviera bajo su dominio, pues David dice:

Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,
exulta mi lengua
y mi carne descansa esperanzada.

Porque no me entregarás a la muerte
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me has enseñado el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 15,7-2a y 5. 7-8. 9-10. 11

R/. Señor, me enseñarás el sendero de la vida.
[o, Aleluya]

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;
yo digo al Señor: «Tú eres mi bien.»
El Señor es el lote de mi heredad y mi copa,
mi suerte está en tu mano.

Bendeciré al Señor que me aconseja;
hasta de noche me instruye internamente.

Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,
se gozan mis entrañas,
y mi carne descansa serena:
porque no me entregarás a la muerte
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha.

SEGUNDA LECTURA

La aceptación de Cristo como único salvador implica el rechazo de toda virtualidad dinástica, como si fuera necesario ser de buena familia o pertenecer a altos grados de la sociedad, para acercarse a las metas de la auténtica realización y plenitud humanas.

Lectura de la primera carta del Apóstol San Pedro 1,17-21.

Queridos hermanos:

Si llamáis Padre al que juzga a cada uno, según sus obras, sin parcialidad, tomad en serio vuestro proceder en esta vida.

Ya sabéis con qué os rescataron de ese proceder inútil recibido de vuestros padres: no con bienes efímeros, con oro o plata, sino a precio de la sangre de Cristo, el cordero sin defecto ni mancha, previsto antes de la creación del mundo y manifestado al final de los tiempos por nuestro bien.

Por Cristo vosotros creéis en Dios, que lo resucitó y le dio gloria, y así habéis puesto en Dios vuestra fe y vuestra esperanza.

EVANGELIO

Los relatos evangélicos sobre las apariciones de Jesús resucitado están muy lejos del «milagristo». El triunfo de Jesús sobre la muerte no suprimió mágicamente la marcha fatigosa de la humanidad en busca de su liberación histórica y de su salvación final. Según el proyecto primitivo de Dios, «era necesario que el Mesías padeciera antes de entrar en su gloria».

La Eucaristía es un signo de acogida hacia todos los peregrinos que coinciden en el mismo camino que nosotros realizamos. «Quédate con nosotros, porque atardece». La salvación nos aparece cuando nos sentamos fraternalmente en la misma mesa y partimos el pan, y lo damos a los compañeros del camino. Entonces «se les abrieron los ojos y lo reconocieron».

Evangelium

Lk 24, 13-35

Sie erkannten ihn, als er das Brot brach

+ Aus dem heiligen Evangelium nach Lukas

13Am ersten Tag der Woche waren zwei von den Jüngern auf dem Weg in ein Dorf namens Emmaus, das sechzig Stadien von Jerusalem entfernt ist.

14Sie sprachen miteinander über all das, was sich ereignet hatte.

15Während sie redeten und ihre Gedanken austauschten, kam Jesus hinzu und ging mit ihnen.

16Doch sie waren wie mit Blindheit geschlagen, so dass sie ihn nicht erkannten.

17Er fragte sie: Was sind das für Dinge, über die ihr auf eurem Weg miteinander redet? Da blieben sie traurig stehen,

18und der eine von ihnen - er hieß Kleopas - antwortete ihm: Bist du so fremd in Jerusalem, dass du als Einziger nicht weißt, was in diesen Tagen dort geschehen ist?

19Er fragte sie: Was denn? Sie antworteten ihm: Das mit Jesus aus Nazaret. Er war ein Prophet, mächtig in Wort und Tat vor Gott und dem ganzen Volk.

20Doch unsere Hohenpriester und Führer haben ihn zum Tod verurteilen und ans Kreuz schlagen lassen.

21Wir aber hatten gehofft, dass er der sei, der Israel erlösen werde. Und dazu ist heute schon der dritte Tag, seitdem das alles geschehen ist.

22Aber nicht nur das: Auch einige Frauen aus unserem Kreis haben uns in große Aufregung versetzt. Sie waren in der Frühe beim Grab,

23fanden aber seinen Leichnam nicht. Als sie zurückkamen, erzählten sie, es seien ihnen Engel erschienen und hätten gesagt, er lebe.

24Einige von uns gingen dann zum Grab und fanden alles so, wie die Frauen gesagt hatten; ihn selbst aber sahen sie nicht.

25Da sagte er zu ihnen: Begreift ihr denn nicht? Wie schwer fällt es euch, alles zu glauben, was die Propheten gesagt haben.

26Musste nicht der Messias all das erleiden, um so in seine Herrlichkeit zu gelangen?

27Und er legte ihnen dar, ausgehend von Mose und allen Propheten, was in der gesamten Schrift über ihn geschrieben steht.

28So erreichten sie das Dorf, zu dem sie unterwegs waren. Jesus tat, als wolle er weitergehen,

29aber sie drängten ihn und sagten: Bleib doch bei uns; denn es wird bald Abend, der Tag hat sich schon geneigt. Da ging er mit hinein, um bei ihnen zu bleiben.

30Und als er mit ihnen bei Tisch war, nahm er das Brot, sprach den Lobpreis, brach das Brot und gab es ihnen.

31Da gingen ihnen die Augen auf, und sie erkannten ihn; dann sahen sie ihn nicht mehr.

32Und sie sagten zueinander: Brannte uns nicht das Herz in der Brust, als er unterwegs mit uns redete und uns den Sinn der Schrift erschloss?

33Noch in derselben Stunde brachen sie auf und kehrten nach Jerusalem zurück, und sie fanden die Elf und die anderen Jünger versammelt.

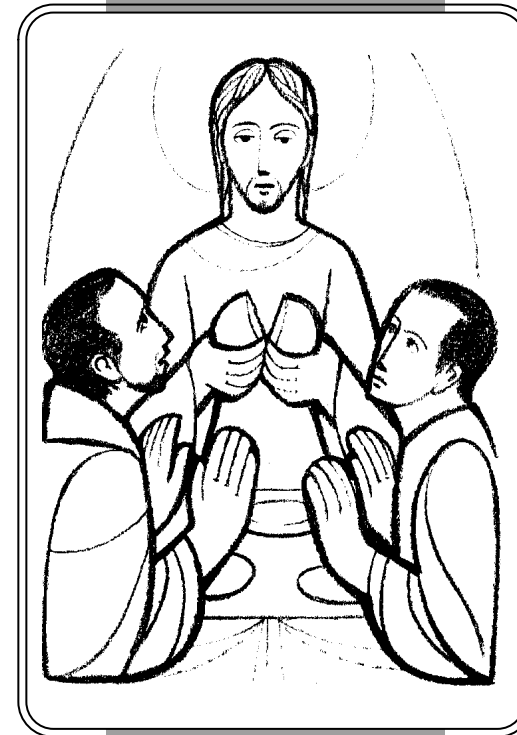
34Diese sagten: Der Herr ist wirklich auferstanden und ist dem Simon erschienen.

35Da erzählten auch sie, was sie unterwegs erlebt und wie sie ihn erkannt hatten, als er das Brot brach.



WORTGOTTESDIENST DEUTSCH

3. Sonntag der Osterzeit (A)



*Die Liebe Gottes schafft
Ewigkeit für den sterblichen
Menschen; sie lässt ihn nicht im
Grab vermodern. Darum ist der
Grundton im Leben des Christen
die Freude. Vieles bleibt auch
jetzt noch schwer und dunkel.
Aber Jesus lebt, und er liebt uns*

Jauchzt vor Gott, alle Menschen
der Erde!
Spielt zum Ruhm seines
Namens!
Verherrlicht ihn mit Lobpreis!
Halleluja

Zur 1. Lesung Im Mittelpunkt der Rede des Petrus an Pfingsten steht die Aussage über den Tod Jesu und seine Auferstehung. Die Auferstehung ist durch Zeugen verbürgt, die Jesus gesehen haben; Petrus verweist außerdem auf den Psalm 16, den er auf Christus deutet. Dieser Psalm, zunächst das Gebet eines Menschen, der sein Leben bedroht sieht, ist durch das Christusergebnis in seinem Vollsinn deutlich geworden: Gott gibt den, der ihm treu ist, nicht dem Tod preis. Seit der Auferstehung Jesu haben auch wir Hoffnung auf ewiges Leben in der Gemeinschaft mit Gott

1. Lesung

Apg 2, 14.22-33

Es war unmöglich, dass er vom Tod festgehalten wurde

Lesung aus der Apostelgeschichte

14Am Pfingsttag trat Petrus auf, zusammen mit den Elf; er erhob seine Stimme und begann zu reden: Ihr Juden und alle Bewohner von Jerusalem! Dies sollt ihr wissen, achtet auf meine Worte! Israeliten, hört diese Worte:

22Jesus, den Nazoräer, den Gott vor euch beglaubigt hat durch machtvolle Taten, Wunder und Zeichen, die er durch ihn in eurer Mitte getan hat, wie ihr selbst wisst -

23ihn, der nach Gottes beschlossenen Willen und Vorauswissen hingegeben wurde, habt ihr durch die Hand von Gesetzlosen ans Kreuz geschlagen und umgebracht.

24Gott aber hat ihn von den Wehen des Todes befreit und auferweckt; denn es war unmöglich, dass er vom Tod festgehalten wurde.

25David nämlich sagt über ihn: Ich habe den Herrn beständig vor Augen. Er steht mir zur Rechten, ich wanke nicht.

26Darum freut sich mein Herz und frohlockt meine Zunge, und auch mein Leib wird in sicherer Hoffnung ruhen;

27denn du gibst mich nicht der Unterwelt preis, noch lässt du deinen Frommen die Verwesung schauen.

28Du zeigst mir die Wege zum Leben, du erfüllst mich mit Freude vor deinem Angesicht.

29Brüder, ich darf freimütig zu euch über den Patriarchen David reden: Er starb und wurde begraben, und sein Grabmal ist bei uns erhalten bis auf den heutigen Tag.

30Da er ein Prophet war und wusste, dass Gott ihm den Eid geschworen hatte, einer von seinen Nachkommen werde auf seinem Thron sitzen,

31sagte er vorausschauend über die Auferstehung des Christus: Er gibt ihn nicht der Unterwelt preis, und sein Leib schaut die Verwesung nicht.

32Diesen Jesus hat Gott auferweckt, dafür sind wir alle Zeugen.

33Nachdem er durch die rechte Hand Gottes erhöht worden war und vom Vater den verheißenen Heiligen Geist empfangen hatte, hat er ihn ausgegossen, wie ihr seht und hört.

Antwortpsalm

R Du zeigst mir, Herr, den Pfad zum Leben. - R

- 1 Behüte mich, Gott, denn ich vertraue dir.
- 2 Ich sage zum Herrn: „Du bist mein Herr; mein ganzes Glück bist du allein.“
- 5 Du, Herr, gibst mir das Erbe und reichst mir den Becher; du hältst mein Los in deinen Händen. - (R)
- 7 Ich preise den Herrn, der mich beraten hat. Auch mahnt mich mein Herz in der Nacht.
- 8 Ich habe den Herrn beständig vor Augen. Er steht mir zur Rechten, ich wanke nicht. - (R)
- 9 Darum freut sich mein Herz und frohlockt meine Seele; auch mein Leib wird wohnen in Sicherheit.
- 10 Denn du gibst mich nicht der Unterwelt preis: du lässt deinen Frommen das Grab nicht schauen. - R

Zur 2. Lesung Christlicher Osterglaube ist Glaube an den Gott, der Jesus von den Toten auferweckt hat (1 Petr 1,21; Röm 4,24). Gott hat sich als Gott erwiesen: der treue und der lebendige Gott. Wir können ihm vertrauen. Wir können ihn, den Vater Jesu Christi, ehrfürchtig auch unseren Vater nennen. Dem muss freilich auch unser Leben entsprechen.

2. Lesung

1 Petr 1, 17-21

Ihr wurdet losgekauft mit dem kostbaren Blut Christi, des Lammes ohne Fehl und Makel

Lesung aus dem ersten Brief des Apostels Petrus

Brüder!

17Wenn ihr den als Vater anruft, der jeden ohne Ansehen der Person nach seinem Tun beurteilt, dann führt auch, solange ihr in der Fremde seid, ein Leben in Gottesfurcht.

18Ihr wisst, dass ihr aus eurer sinnlosen, von den Vätern ererbten Lebensweise nicht um einen vergänglichen Preis losgekauft wurdet, nicht um Silber oder Gold,

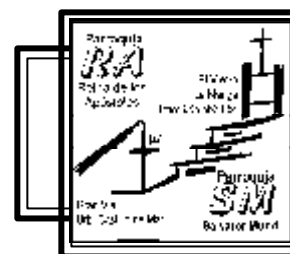
19sondern mit dem kostbaren Blut Christi, des Lammes ohne Fehl und Makel.

20Er war schon vor der Erschaffung der Welt dazu ausersehen, und euretwegen ist er am Ende der Zeiten erschienen.

21Durch ihn seid ihr zum Glauben an Gott gekommen, der ihn von den Toten auferweckt und ihm die Herrlichkeit gegeben hat, so dass ihr an Gott glauben und auf ihn hoffen könnt

Zum Evangelium Mit dem Tod Jesu ist für die Jünger eine Welt voller Hoffnungen zusammengebrochen. Der Auferstandene selbst belehrt sie, dass alles so geschehen „musste“: so war es in den heiligen Schriften vorausgesagt. Den Jüngern brannte das Herz, als Jesus ihnen „den Sinn der Schriften erschloss“; aber erst beim Brotbrechen gingen ihnen die Augen auf. Als Zeugen des Auferstandenen kehrten sie nach Jerusalem zurück.

13 deux disciples faisaient route vers un village appelé Emmaüs, à deux heures de marche de Jérusalem,
 14 et ils parlaient de tout ce qui s'était passé.
 15 Or, tandis qu'ils parlaient et discutaient, Jésus lui même s'approcha, et il marchait avec eux.
 16 Mais leurs yeux étaient aveuglés, et ils ne le reconnaissaient pas.
 17 Jésus leur dit : "De quoi causiez-vous donc, tout en marchant ?" Alors ils s'arrêtèrent, tout tristes.
 18 L'un des deux, nommé Cléophas, répondit : "Tu es bien le seul, de tous ceux qui étaient à Jérusalem, à ignorer les événements de ces jours-ci."
 19 Il leur dit : "Quels événements ?" Ils lui répondirent : "Ce qui est arrivé à Jésus de Nazareth :
 cet homme était un prophète puissant par ses actes et ses paroles devant Dieu et devant tout le peuple.
 20 Les chefs des prêtres et nos dirigeants l'ont livré,
 ils l'ont fait condamner à mort et ils l'ont crucifié.
 21 Et nous qui espérions qu'il serait le libérateur d'Israël !
 Avec tout cela, voici déjà le troisième jour qui passe depuis que c'est arrivé.
 22 A vrai dire, nous avons été bouleversés par quelques femmes de notre groupe. Elles sont allées au tombeau de très bonne heure,
 23 et elles n'ont pas trouvé le corps ; elles sont même venues nous dire qu'elles avaient eu une apparition : des anges , qui disaient qu'il est vivant.
 24 Quelques-uns de nos compagnons sont allés au tombeau, et ils ont trouvé les choses comme les femmes l'avaient dit ; mais lui, ils ne l'ont pas vu."
 25 Il leur dit alors : "Vous n'avez donc pas compris ! Comme votre coeur est lent à croire tout ce qu'ont dit les prophètes !
 26 Ne fallait-il pas que le Messie souffrît tout cela pour entrer dans sa gloire ?"
 27 Et, en partant de Moïse et de tous les prophètes, il leur expliqua, dans toute l'Ecriture, ce qui le concernait.
 28 Quand ils approchèrent du village où ils se rendaient, Jésus fit semblant d'aller plus loin.
 29 Mais ils s'efforcèrent de le retenir : "Reste avec nous : le soir approche et déjà le jour baisse." Il entra donc pour rester avec eux.
 30 Quand il fut à table avec eux, il prit le pain, dit la bénédiction, le rompit et le leur donna.
 31 Alors leurs yeux s'ouvrirent, et ils le reconnurent, mais il disparut à leurs regards.
 32 Alors ils se dirent l'un à l'autre : "Notre coeur n'était-il pas brûlant en nous, tandis qu'il nous parlait sur la route, et qu'il nous faisait comprendre les Ecritures ?"
 33 A l'instant même, ils se levèrent et retournèrent à Jérusalem. Ils y trouvèrent réunis les onze Apôtres et leurs compagnons, qui leur dirent :
 34 "C'est vrai ! le Seigneur est ressuscité : il est apparu à Simon-Pierre."
 35 A leur tour, ils racontaient ce qui s'était passé sur la route, et comment ils l'avaient reconnu quand il avait rompu le pain.

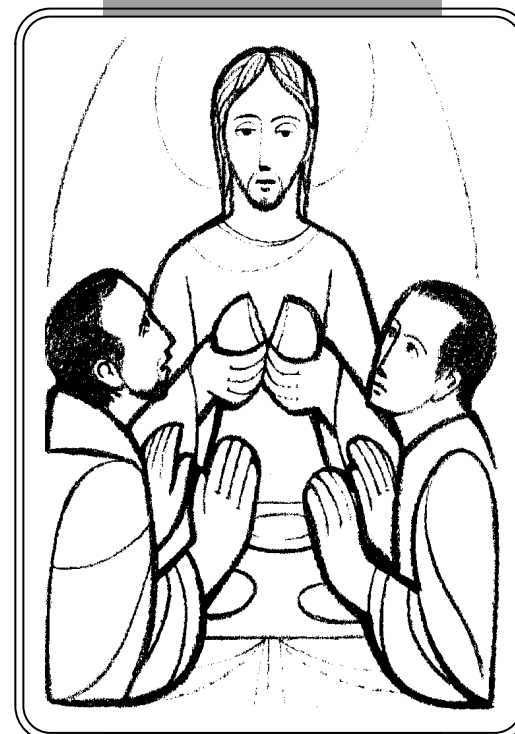


Comunión

Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

LITURGIE DE LA PAROLE FRANÇAIS

Troisième dimanche de Pâques (A)



La liturgie de ce dimanche nous invite à réfléchir sur notre attitude devant le mystère qui est le nôtre et dont nous vivons aujourd'hui. Le Christ ressuscité est au milieu de nous. Il est avec nous, il est en nous par la grâce qui nous est donnée. "Nous sommes une création nouvelle", est-il dit au baptême.

Nous ne transposerons jamais assez dans notre vie, la plénitude cette réalité qu'est la vie divine que nous avons reçue. En cela nous sommes bien les frères de ces disciples d'Emmaüs avec les mêmes interrogations, avec les mêmes doutes. Soyons-le aussi avec le même enthousiasme quand notre coeur se réchauffe en recevant la Parole de Dieu et quand nous en témoignons.

PREMIERE LECTURE

Actes des Apôtres 2, 14. 22b - 33

Le jour de la Pentecôte,
14, Pierre, debout avec les onze autres Apôtres, prit la parole ;
il dit d'une voix forte :
"Habitants de la Judée, et vous tous qui séjournez à Jérusalem,
comprenez ce qui se passe aujourd'hui,
écoutez bien ce que je vais vous dire.
22 Il s'agit de Jésus le Nazaréen,
cet homme dont Dieu avait fait connaître la mission
en accomplissant par lui des miracles,
des prodiges et des signes au milieu de vous,
comme vous le savez bien.
23 Cet homme, livré selon le plan et la volonté de Dieu, vous l'avez fait mourir
en le faisant clouer à la croix par la main des païens.
24 Or, Dieu l'a ressuscité en mettant fin aux douleurs de la mort,
car il n'était pas possible qu'elle le retienne en son pouvoir.
25 En effet, c'est de lui que parle le psaume de David :
Je regardais le Seigneur sans relâche, s'il est à mon côté, je ne tombe pas,
26 Oui, mon coeur est dans l'allégresse, ma langue chante de joie ;
ma chair elle-même reposera dans l'espérance :
27 Tu ne peux pas m'abandonner à la mort
ni laisser ton fidèle connaître la corruption.
28 Tu m'as montré le chemin de la vie,
tu me rempliras d'allégresse par ta présence.
29 Frères, au sujet de David notre père,
on peut vous dire avec assurance, qu'il est mort, qu'il a été enterré,
et que son tombeau est encore aujourd'hui chez nous.
30 Mais il était prophète, il savait que Dieu lui avait juré
de faire asseoir sur son trône un de ses descendants.
31 Il a vu d'avance la résurrection du Christ, dont il a parlé ainsi :
il n'a pas été abandonné à la mort,
et sa chair n'a pas connu la corruption.
32 Ce Jésus, Dieu l'a ressuscité ;
nous tous, nous en sommes témoins.
33 Elevé dans la gloire par la puissance de Dieu,
il a reçu de son Père l'Esprit Saint qui était promis,
et il l'a répandu sur nous :
c'est cela que vous voyez et que vous entendez."

PSAUME 15 (16)

Garde-moi, mon Dieu : j'ai fait de toi mon refuge.
J'ai dit au Seigneur : "Tu es mon Dieu !
Seigneur, mon partage et ma coupe :
de toi dépend mon sort."

Je bénis le Seigneur qui me conseille :
même la nuit mon coeur m'avertit.
Je garde le Seigneur devant moi sans relâche ;
il est à ma droite : je suis inébranlable.

Mon coeur exulte, mon âme est en fête,
ma chair elle-même repose en confiance :
tu ne peux m'abandonner à la mort
ni laisser ton ami voir la corruption.

Je n'ai pas d'autre bonheur que toi.
Tu m'apprends le chemin de la vie :
devant ta face, débordement de joie !
à ta droite, éternité de délices !

DEUXIEME LECTURE

Première lettre de saint Pierre Apôtre 1, 17-21

Frères,
17 vous invoquez comme votre Père
celui qui ne fait pas de différence entre les hommes,
mais qui les juge chacun d'après ses actes ;
vivez donc, pendant votre séjour sur terre, dans la crainte de Dieu.
18 Vous le savez : ce qui vous a libérés
de la vie sans but que vous meniez à la suite de vos pères,
ce n'est pas l'or et l'argent, car ils seront détruits ;
19 c'est le sang précieux du Christ,
l'Agneau sans défaut et sans tache.
20 Dieu l'avait choisi dès avant la création du monde,
et il l'a manifesté à cause de vous,
en ces temps qui sont les derniers.
21 C'est par lui que vous croyez en Dieu,
qui l'a ressuscité d'entre les morts
et lui a donné la gloire ;
ainsi vous mettez votre foi et votre espérance en Dieu.

EVANGILE

Luc 24, 13-35

Le troisième jour après la mort de Jésus,

only stranger in Jerusalem who does not know the things that have taken place there in these days?"

19 He asked them, "What things?" They replied, "The things about Jesus of Nazareth, who was a prophet mighty in deed and word before God and all the people,

20 and how our chief priests and leaders handed him over to be condemned to death and crucified him.

21 But we had hoped that he was the one to redeem Israel. Yes, and besides all this, it is now the third day since these things took place.

22 Moreover, some women of our group astounded us. They were at the tomb early this morning,

23 and when they did not find his body there, they came back and told us that they had indeed seen a vision of angels who said that he was alive.

24 Some of those who were with us went to the tomb and found it just as the women had said; but they did not see him."

25 Then he said to them, "Oh, how foolish you are, and how slow of heart to believe all that the prophets have declared!

26 Was it not necessary that the Messiah should suffer these things and then enter into his glory?"

27 Then beginning with Moses and all the prophets, he interpreted to them the things about himself in all the scriptures.

28 As they came near the village to which they were going, he walked ahead as if he were going on.

29 But they urged him strongly, saying, "Stay with us, because it is almost evening and the day is now nearly over." So he went in to stay with them.

30 When he was at the table with them, he took bread, blessed and broke it, and gave it to them.

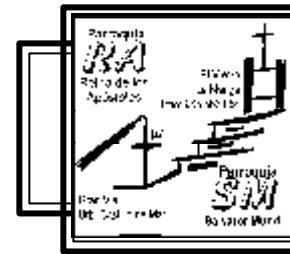
31 Then their eyes were opened, and they recognized him; and he vanished from their sight.

32 They said to each other, "Were not our hearts burning within us while he was talking to us on the road, while he was opening the scriptures to us?"

33 That same hour they got up and returned to Jerusalem; and they found the eleven and their companions gathered together.

34 They were saying, "The Lord has risen indeed, and he has appeared to Simon!"

35 Then they told what had happened on the road, and how he had been made known to them in the breaking of the bread. (NRSV)

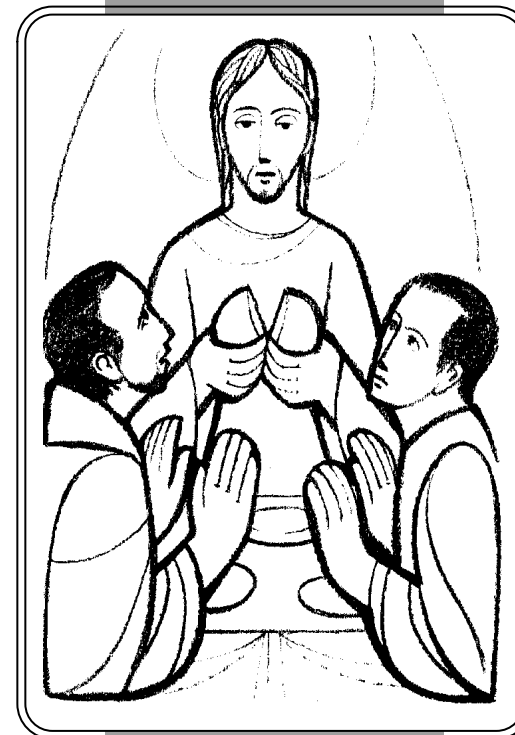


Comunion

Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

LITURGY OF THE WORD ENGLISH

Third Sunday of Easter (A)



Reading I

Acts 2:14, 22-33

Then Peter stood up with the Eleven, raised his voice, and proclaimed: "You who are Jews, indeed all of you staying in Jerusalem. Let this be known to you, and listen to my words.

You who are Israelites, hear these words.

Jesus the Nazorean was a man commended to you by God with mighty deeds, wonders, and signs, which God worked through him in your midst, as you yourselves know.

This man, delivered up by the set plan and foreknowledge of God, you killed, using lawless men to crucify him.

But God raised him up, releasing him from the throes of death, because it was impossible for him to be held by it.

For David says of him:

I saw the Lord ever before me,
with him at my right hand I shall not be disturbed.
Therefore my heart has been glad and my tongue has exulted;
my flesh, too, will dwell in hope,
because you will not abandon my soul to the netherworld,
nor will you suffer your holy one to see corruption.
You have made known to me the paths of life;
you will fill me with joy in your presence'

"My brothers, one can confidently say to you
about the patriarch David that he died and was buried,
and his tomb is in our midst to this day.
But since he was a prophet and knew that God had sworn an oath to him
that he would set one of his descendants upon his throne,
he foresaw and spoke of the resurrection of the Christ,
that neither was he abandoned to the netherworld
nor did his flesh see corruption.
God raised this Jesus;
of this we are all witnesses.
Exalted at the right hand of God,
he received the promise of the Holy Spirit from the Father
and poured him forth, as you see and hear."

Responsorial Psalm

Ps 16:1-2, 5, 7-8, 9-10, 11

R. (11a) Lord, you will show us the path of life.

or:

R. Alleluia.

Keep me, O God, for in you I take refuge;

I say to the LORD, "My LORD are you."

O LORD, my allotted portion and my cup,
you it is who hold fast my lot.

R. Lord, you will show us the path of life.

or:

R. Alleluia.

I bless the LORD who counsels me;
even in the night my heart exhorts me.

I set the LORD ever before me;
with him at my right hand I shall not be disturbed.

R. Lord, you will show us the path of life.

or:

R. Alleluia.

Therefore my heart is glad and my soul rejoices,

my body, too, abides in confidence;
because you will not abandon my soul to the netherworld,
nor will you suffer your faithful one to undergo corruption.
R. Lord, you will show us the path of life.

or:

R. Alleluia.

You will show me the path to life,
abounding joy in your presence,
the delights at your right hand forever.
R. Lord, you will show us the path of life.

Reading II

1 Pt 1:17-21

Beloved:

If you invoke as Father him who judges impartially
according to each one's works,
conduct yourselves with reverence during the time of your sojourning,
realizing that you were ransomed from your futile conduct,
handed on by your ancestors,
not with perishable things like silver or gold
but with the precious blood of Christ
as of a spotless unblemished lamb.

He was known before the foundation of the world
but revealed in the final time for you,
who through him believe in God
who raised him from the dead and gave him glory,
so that your faith and hope are in God.

Gospel

Luke 24:13-35

13 Now on that same day two of them were going to a village called Emmaus,
about seven miles from Jerusalem,
14 and talking with each other about all these things that had happened.
15 While they were talking and discussing, Jesus himself came near and went
with them,
16 but their eyes were kept from recognizing him.
17 And he said to them, "What are you discussing with each other while you
walk along?" They stood still, looking sad.
18 Then one of them, whose name was Cleopas, answered him, "Are you the